

Argumentar narrando

*Isolda E. Carranza**

NO HA sido común entre los lingüistas ocuparse de los modos de argumentar que, efectivamente, utilizan los participantes de una interacción cara a cara en una situación real.

Mencionaremos brevemente los principales antecedentes de los que se retomarán algunas líneas en esa investigación. Entre los trabajos más destacados sobre argumentación que pueden servir de norte en una investigación de este tipo, se distinguen los trabajos sobre la argumentación informal de Perelman y Olbrechts (1982), quienes también tratan el carácter argumentativo de la analogía y la metáfora. Por otra parte, el enfoque pragmático normativo de van Eemeren y sus colaboradores concibe la argumentación como un intercambio de actos de habla para resolver una diferencia de opinión de manera racional (van Eemeren y Grootendorst, 1984; van Eemeren, 1990; van Eemeren *et al.*, 1993). Para Ducrot, las formas lingüísticas realizan una función argumentativa en el discurso (por ejemplo, Ducrot, 1984) y argumentar es producir un enunciado destinado a inducir a una conclusión. Vignaux (1986) delinea un modelo de operaciones retóricas y sostiene que el argumentar crea una representación textual para convencer una audiencia en particular en una situación determinada.

Los escasos estudios de la argumentación en la interacción verbal se han restringido al contexto de las disputas y los conflictos. Schiffrin (1985) trata la argumentación conversacional como discusión entre dos, en la que una posición está abiertamente cuestionada y como monólogo en el que se define una posición potencialmente discutible. Sostenemos, en cambio, que aún en este último caso la argumentación tiene un carácter dialógico. En un trabajo posterior, aplicando conceptos de Goffman, Schiffrin (1990), se muestra cómo las opiniones y los relatos permiten a los hablantes adoptar múltiples roles de participación (animador, autor, principal, etc.) y a través de ellos manejar el

* Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

conflicto cooperativa y competitivamente. Uno de los pocos estudios que no se limitaron a las disputas es el de van Dijk (1984), que se ocupa de las estrategias argumentativas utilizadas al presentar opiniones prejuiciosas en entrevistas y además describe la estructura de los relatos acerca de las minorías.

En el campo de la psicología social, Antaki (1988, 1994) se ha ocupado de la actividad de explicar y argumentar tal como efectivamente aparece en los intercambios verbales. Antaki y Leudar (1990) sostienen que el propósito de defender una posición en la conversación es movilizar cierto conocimiento compartido entre el hablante y el oyente y que cabe preguntarse acerca de su función social e ideológica. Por último, las investigaciones sobre la base discursiva de la cognición social (van Dijk, 1987, 1988; Shi-xu 1992, por ejemplo) reconocen que los discursos argumentativos y explicativos expresan creencias tanto personales como sociales y generalizadas.

La argumentación y la narrativa han sido usualmente estudiadas por separado. El foco de interés aquí es su intersección en el discurso oral producido en la interacción cara a cara, identificando los elementos del contexto de actuación y las condiciones sociohistóricas que se revelan como pertinentes. En los textos orales argumentativo-narrativos es posible observar la perspectiva ideológica de los hablantes, que puede surgir de su experiencia histórica particular, de los entornos del hogar, la escuela, el trabajo, o el barrio, o de las diversas dimensiones de la identidad social: género, etnicidad, generación, clase social, condición de minoría o país de origen.

El trabajo de investigación, del cual el presente material forma parte (Carranza, 1996), toma como base el análisis detallado de la forma lingüística y textual, y se ocupa de las ideas, creencias, valores y visión del mundo social expresados en instancias concretas de narración. Los datos provienen de entrevistas a miembros de una población minoritaria que ha padecido dificultades y sufrimientos extremos: jóvenes inmigrantes centroamericanos que escaparon hacia Estados Unidos de los conflictos armados en sus países de origen en la década de los ochenta y aún encuentran obstáculos para integrarse plenamente. La gran mayoría son de El Salvador.

La agenda de investigación fue compartida con aquellos que trabajan en favor de esa población minoritaria. Un centro comunitario de Washington D. C. que ofrece cursos de capacitación laboral a jóvenes latinos (Latin American Youth Center), me aceptó como trabajadora voluntaria (por ejemplo, para las clases de composición), de 1993 a 1995. Realicé un trabajo de campo etnográfico durante un año y medio, y luego, con la autorización de los entrevistados, preparé una compilación de los relatos de sus experiencias para que sea utilizada en los talleres de discusión y debate del mismo centro.

Los temas de las entrevistas fueron identificados en el trabajo de campo como importantes para los sujetos de investigación y surgieron de los hechos históricos que ellos tuvieron que vivir, y de las condiciones históricas y políticas en las que ellos y yo nos encontrábamos. Los textos producidos en las entrevistas tienen registro informal y carácter conversacional. El formato fue el resultado de la negociación conversacional en la que yo cedía el control sobre el desarrollo de la entrevista, cada vez que los entrevistados decidían expandirse sobre algunos temas, elaborar sus opiniones, o cambiar el tópico.

Narrativa, argumentación y perspectiva ideológica

Como punto de partida necesitamos distinguir entre relato y narración. Relato es un tipo particular de narrativa en el que se manifiestan plenamente elementos tales como la secuencia temporal, las acciones específicas, la caracterización y el conflicto. Entendemos por narración la actividad conversacional global en la que se produce un relato. Elegir estudiar la narración implica examinar también los aspectos relacionados con la actuación, en tanto exhibición de habilidades ante una audiencia "cautiva" por la atracción de las formas mismas (Bauman, 1977, 1986; Bauman y Briggs, 1988). Se emplean elaboraciones formales (por ejemplo, prosódicas) organizadas en patrones textuales como medios para comprometer la atención de la audiencia y su apoyo al punto de vista del narrador. Otra consecuencia de analizar la narración y sus condiciones de producción, es reconocer que la argumentación en la actividad continua de narrar cara a cara toma formas específicas y debe distinguirse de la argumentación en un texto narrativo discreto. Por ejemplo, el foco de atención de los interlocutores puede variar en el curso de la narración y modifica la dirección que puede tomar el texto. La asociación de ideas que realiza el narrador influye en las decisiones que va tomando en cada momento. De este modo, si expresa una nueva posición argumentativa después de concluir un relato, echa una luz diferente sobre el relato inmediatamente precedente.

Narrativa y argumentación se combinan y fusionan en la narración cara a cara de diversos modos. La combinación más frecuente es la siguiente secuencia: primero un segmento argumentativo e inmediatamente después de él, un relato. El relato sirve básicamente como ejemplo que apoya la posición sostenida. De este modo, la narrativa proporciona evidencia, forma válida y aceptable de apoyo a una posición.

Una segunda combinación invierte. A un relato le sigue un texto principalmente argumentativo. Los hechos relatados están en el centro de la controversia. El texto argumentativo subsecuente se ocupa directamente de la posición defendida y expresa la interpretación de los hechos del relato.

Es posible observar otros modos en los que argumentar y narrar se entremezclan e intersectan. Encontramos segmentos narrativos acerca de hechos específicos, repetidos, habituales o hipotéticos ya sean precedidos o seguidos de una secuencia puramente argumentativa. También el segmento narrativo puede hallarse completamente subordinado a un texto argumentativo que los incorpora.

Por último, la narrativa puede incorporar y dramatizar un discurso argumentativo. Este es el tipo de intersección del que nos ocupamos en este artículo. El relato proporciona elementos dramáticos (situación, personajes, conflicto y suspenso) con los cuales llevar a cabo una argumentación. Cuando esos elementos se utilizan para argumentar, los argumentos enfrentados son no sólo contextualizados; son representados. Podemos expresar argumentos a través de una variedad de sujetos textuales: el *proponente* puede ser el protagonista u otro personaje, y el *oponente* puede ser antagonista u otro personaje.

Distinguir los diversos sujetos textuales resulta útil en el proceso de identificar la *postura* que el hablante construye en el mundo del relato y la postura que se toma en el mundo de la interacción en curso. El concepto de postura se define aquí como la posición básica del hablante como protagonista y del hablante como narrador con respecto al asunto del relato. Se verá más adelante que las posturas se construyen a través de los significados de los patrones textuales, por ejemplo, explicación, refutación, etc.

También utilizaremos el concepto de *tesis de relato*. La tesis de relato es una nueva proposición que constituye una declaración potencialmente controvertida o discutible en el contexto discursivo dado y a la que se defiende con elementos narrativos: conflicto, personajes y acontecimientos. Al explorar la relación entre tesis y relato, es útil considerar que expresar una posición personal lleva a la tarea discursiva de argumentar a fin de defenderla para que la posición se vuelva establecida y compartida. Las opiniones, interpretaciones de experiencias y declaraciones evaluativas pueden requerir que se de cuenta de ellas. Una manera de hacerlo es mediante la narrativa. Sin embargo, en el discurso cotidiano hay áreas grises e intersecciones entre argumentar y explicar. Por tanto, la narrativa la define o la explica. Identificar la tesis del relato brinda al analista una indicación directa sobre la aseveración que el hablante hace acerca del mundo y, por ende, sobre algunas de sus ideas o creencias.

Los textos argumentativo-narrativos se producen para presentar y defender una opinión o posición. Por eso muestran rastros de una ideología. Las posturas del hablante son reflejos de presupuestos a actitudes o creencias que están relacionadas a las ideologías del hablante. Un texto que presenta una opinión sobre experiencias en las cuales intervienen aspectos del orden social (por ejemplo, una experiencia de discriminación por el género del sujeto o una experiencia en la que se hizo pertinente la condición de inmigrante) refleja las ideologías del hablante con mayor probabilidad que un texto de diferente tipo. En otras palabras, sostener una opinión, una posición sobre temas de esa índole es una práctica discursiva con contenido ideológico.

Algunos de los resultados de una investigación sobre argumentación y perspectiva ideológica en la narración pueden tener una variedad de aplicaciones socialmente importantes. Por ejemplo, el conocimiento acerca de las experiencias y percepciones de un grupo social es útil para los informantes mismos como motivación para discutir y cuestionar creencias establecidas.

Atravesar los límites del relato

La confrontación y el debate pueden no estar restringidos al mundo del relato. Esto ocurre, por ejemplo, cuando el oponente es un personaje, pero el proponente no es un personaje sino el narrador, fuera del mundo diegético. Más aún, las fronteras entre el mundo del relato y el mundo de la narración se vuelven borrosas en diversas ocasiones. Por ejemplo, ciertas emisiones referidas generalmente al final de un relato, pueden ser interpretadas como producidas por un personaje o por el narrador.

Aquí observaremos dos maneras de trasponer las fronteras del relato propiamente dicho. En la primera interviene la operación retórica de asignar propiedades a entidades discursivas. A esta operación retórica la denominamos *atribución*. Las atribuciones hechas antes del relato se aplican a una entidad discursiva dentro del relato, por lo tanto, el desarrollo argumentativo que lleva a la tesis comienza antes del relato mismo. En segundo lugar, también se atraviesan los límites entre el mundo del relato y el de la narración cuando se refuta a los personajes desde el mundo de la interacción en curso. A continuación ilustramos estos dos fenómenos y comentamos algunas decisiones metodológicas.

Examinaremos un segmento de la entrevista de Dora, quien emigró desde El Salvador a EE.UU. a los 11 años para vivir con un tío y su familia. Esto ocurrió inmediatamente después del asesinato de sus padres, en 1982, en la

etapa más cruenta de la guerra civil. En el momento de la entrevista, 10 de agosto de 1994, Dora tenía 24 años y vivía con su esposo e hijas en un barrio al noreste de Washington, D. C.

Antes de producir el texto que examinaremos, Dora ha estado hablando acerca de los obstáculos que enfrenta en su búsqueda de trabajo por ser quien es y en el punto donde inicia este segmento, comienza un subtópico: los empleadores prefieren cubrir los puestos vacantes con mujeres sin hijos. La acción de preguntar, que realiza un sujeto indefinido, está calificada con modalidad deóntica: *no lo debieran hacer*. Luego, en el relato, el antagonista realiza la acción de “preguntar”, por lo tanto la misma calificación se aplica dentro del relato también.

(1) Dora: *Ah, otra cosa
cuando yo iba a aplicar para un trabajo
lo primero que a uno le preguntan es
si tiene niños.*

Isolda: *Oh...*

Dora: *Creo que es una cosa que no la debieran de hacer*

Isolda: *No...*

Dora: *pero mis amigas también me lo han comentado
que siempre se los han preguntado
si tienen niños
entonces ya todo cambia
todo cambia*

Isolda: *Oh Dios.*

La primera calificación de la acción de los empleados es tentativa (*creo que es una cosa que no la debieran hacer*) porque Dora no está segura de que ese comportamiento es inapropiado. La segunda calificación es que es un comportamiento común o generalizado: otros sujetos específicos (*mis amigas*) pueden confirmarlo y confirmar su repetición (*siempre*).

Este es un segmento narrativo porque hay una secuencia de acciones ordenadas temporalmente con una acción intermedia implícita: los empleadores preguntan, los candidatos responden afirmativamente, luego todo cambia. La acción más importante para la posición que se requiere defender se repite dos veces: *todo cambia*.

Aquí se hace evidente la posibilidad de contribuir a los intereses del sujeto de la investigación. Los inmigrantes necesitan saber más acerca de qué tipo de información llega a exigir una entrevista laboral en EE.UU. De hecho, ésta es una de las maneras en que se utilizaron los textos de este estudio, tiempo después de su recogida, en las lecturas por los mismo sujetos de investigación.

 EMPLEADORES

- No deberían preguntar
 - Comúnmente preguntar
-

A continuación, sigue la presentación de una instancia particular observada por la misma Dora y que prueba que los empleadores sí preguntan a las candidatas al puesto si tienen hijos o no. Para los empleadores, el estado civil y la maternidad son más importantes que los conocimientos o los antecedentes laborales, por eso es *lo primero* y *lo primerito* que preguntan.

(2) *Eso sí siento.*

*Porque mi amiga también consiguió trabajo en un agencia de viaje
yo fui con ella
y fue lo primero que le preguntaron
“¿Estás casada? ¿Tienes niños?”*

Luego, Dora proporciona más evidencia de que los empleadores preguntan si la mujer que solicita el trabajo tiene hijos. Cuenta una historia personal, cuya tesis podría expresarse de la siguiente manera: en la selección para los puestos de trabajo es común que se discrimine injustamente a las mujeres que son madres. La calificación “es muy común” está presente en las palabras *siempre* (arriba) y *también* (abajo). La decisión de los empleadores en el momento de la contratación se basa en si las mujeres tienen o no hijos a quienes cuidar. Relato:

(3) *a mí también*

*y yo tengo dos niñas
una de tres años
“Tell me about yourself” (“Hábleme de usted”)
le digo “Yo estoy casada”,
tengo veintisiete años, y —veintiséis años
y este am: ...tengo dos niñas” no?
y dice “Ah: okay: cuántos años tienen las niñas?”
le digo yo “Una tiene cinco y la otra tiene tres”
“Ah: This is going down” (“Ah: Esto no marcha”) me dijo
“Cause y’know you have two little ones (“Porque usted tiene dos pequeñas)
you have to take care of them (tiene que cuidarlas)*

y'know, a lot of mothers (vivo, muchas madres)
when they get a job, (cuando consiguen un trabajo)
they're not responsible enough, (no son suficientemente responsables)
because the babies get sick, (porque los bebés se enferman,)
because they have appointments, (porque tienen cita con el médico,)
they have to take them to school, (tienen que llevarlos a la escuela,)
y le dije yo "My babies are not here." (Mis niñas no están aquí)
le digo "They're in my country." (Están en mi país)
"Oh this is great. This is getting good" (Ah Qué bien. Esto se pone mejor)
Sí! Me dice "Okay. Now we get on the way again" (Okay. Ahora estamos
encaminados otra vez.)
Yo le mentí
mis niñas están acá.
Y yo estoy trabajando de noche
y yo siempre he sido puntual en mi trabajo.
Todo lo he hecho bien.
¿Me entiende?

La protagonista de esta narrativa personal es Dora y el antagonista es el entrevistador. En el mundo del relato, el antagonista califica la entrevista primero como *going down* (esto no marcha) luego como *getting good* (se pone mejor) y califica a las madres con *not responsible* (no responsable). Más adelante, fuera del mundo del relato, encontramos que la narradora califica las respuestas de la protagonista: *yo le mentí*. La información que sigue acerca del presente, *yo estoy trabajando de noche*, implica que la mentira de Dora superó con éxito la discriminación del empleador y que Dora consiguió el trabajo.

La entrevista se presenta en discurso referido directo, lo que no sólo permite una versión más acertada del hecho del habla, sino que sirve para caracterizar a los personajes. La parcialidad y responsabilidad del antagonista se hacen explícitas en su propia voz: *this is going down because you have two little ones*. (esto no marcha porque usted tiene dos pequeñas).

Con la excepción de sólo tres turnos, la entrevista es referida en inglés. Este cambio de código agrega verosimilitud al relato, dado que es muy probable que la entrevista laboral se haya desarrollado en inglés. Cabe preguntarse porqué el discurso del antagonista se reproduce con tanto detalle: utilizar inglés es parte del grado de detalle como, asimismo, el discurso directo y la cantidad de turnos referidos. Estos detalles son importantes para mostrar cuán difícil es vencer el prejuicio del empleador. La construcción minuciosa del argumento del oponente no hace más que reforzar la tesis de que la selección para los puestos de trabajo es injusta para las mujeres que tienen hijos.

Desde el punto de vista de la argumentación, el proponente es el personaje “Dora” y el oponente es el personaje “empleador”. En este texto, protagonista y proponente coinciden y por otro lado, coinciden antagonista y oponente. Hay un movimiento argumentativo para defender la idea de que la discriminación contra las madres es infundada. La calificación que el antagonista-opponente aplica a las madres se refuta contradiciéndola con evidencia fuera del relato. La narradora se califica a sí misma como puntual y eficiente: *yo siempre he sido puntual en mi trabajo. Todo lo he hecho bien*. Por lo tanto, este movimiento combina el pasado con el presente, y el mundo del relato con el mundo de la interacción en curso. Las posiciones argumentativas contrapuestas son “las madres no son trabajadoras responsables” *versus* “yo soy madre responsable”.

En este texto, el medio para argumentar y refutar ha sido asignar propiedades a las trabajadoras con hijos y a Dora. Se observa una progresión hacia las calificaciones defendidas por la hablante que relata. La base del efecto retórico de esta progresión es el orden de presentación. La refutación y victoria argumentativa por parte del proponente es lo que queda como “la última palabra” en la confrontación reconstruida.

MADRES/DORA

- **Irresponsable.**
 - Demasiados compromisos familiares
 - Libre de compromisos familiares.
 - Lo suficientemente astuta como para mentir
 - Logra hacer el turno noche, es puntual y hace todo bien: **Responsable.**
-

La argumentación ha tomado una forma narrativa porque 1) la entidad discursiva que recibe calificaciones es también un personaje; 2) el oponente es un personaje y habla directamente a la audiencia; 3) se oculta la verdad a la audiencia y luego se la devela: *yo mentí*, entonces la audiencia sabe más que el antagonista.

La posición de que la selección para los empleos es injusta, es aceptable, en parte, si los argumentos en los que se apoya son congruentes con valores compartidos por la audiencia. Yo, como interlocutora, soy el sujeto al que se desea convencer de la aceptabilidad de la posición defendida. Los sujetos de esta investigación podían esperar empatía y solidaridad ante sus experiencias

de inmigración e integración, porque yo también era extranjera y “latina” y conocían mi compromiso con el centro comunitario. Las mujeres del grupo, además, podían asumir que teníamos puntos de vista en común sobre algunos temas, como el del texto que estamos analizando. El texto mismo da indicaciones de los alineamientos que toman los interlocutores. Durante la introducción del subtópico, en el fragmento,¹ mi comportamiento de recepción, *Oh, no; oh Dios*, señala mi grado de atención y acuerdo. En el punto del texto al que hemos llegado, Dora puede, incluso, admitir que mintió sin ningún peligro para la imagen de sí misma que presenta ante mí.

La confrontación entre la protagonista y el antagonista del relato se traslada al presente, completamente, cuando se presenta otra de las creencias del empleador. El contraste entre las proposiciones ahora toma forma: “Dora hace el trabajo bien por la razón X” *versus* “Lo que ocurre es Y”.

(4) *el que yo lo haga bien
porque no tengo mis niñas acá,
sin embargo yo las tengo*

La postura que toma la hablante en el mundo del relato es: “yo puedo burlar la selección injusta”. La postura en el mundo de la interacción es “yo soy una trabajadora responsable porque soy puntual y eficiente”. Identificar estas posturas permite al analista tener indicaciones sobre algunas creencias del hablante.

Las creencias expresadas acerca del orden social son: “los empleadores discriminan contra las mujeres que son madres y es injusto hacer eso”, y también: “decir la verdad no ayuda a conseguir un trabajo”. Aunque la segunda idea está apenas indicada en este punto, algunos minutos después Dora dice explícitamente que la verdad no lleva a ninguna parte en la búsqueda de trabajo.

Intercambios producidos pocos minutos después:

(5) Dora: *Mhm pero eso es muy verdadero
pero yo le dije a él que mis niñas no estaban acá... Y ahí*
Isolda: *Y conseguiste*
Dora: *Todo. Exacto a las cinco de la tarde me estaba llamando*

¹ Los datos muestran que los hombres centroamericanos ganan salarios significativamente más altos que las mujeres centroamericanas, a pesar de que éstas últimas, en promedio, han residido en Estados Unidos más tiempo y tienen mayor educación y dominio del inglés que los hombres.

que tenía trabajo, Si

Isolda: *Es todo más difícil cuando uno es mujer parece no?*

Dora: *Siempre.*

Isolda: *Es increíble*

Dora: *Y yo me he dado cuenta que si se va con la verdad para conseguir un trabajo, una entrevista no: no se puede*

En otro plano de análisis, podríamos señalar que Dora no hubiera necesitado recurrir a la mentira si las condiciones para competir fueran justas. Dora no enfatiza sus cualidades para el empleo, ni su decisión de desempeñarse eficientemente, porque no asume que eso será valorado y pesará más que los hechos que la ponen en desventaja. No discute con el empleador tratando de hacerle cambiar su opinión sobre las madres ni le señala que es una base inapropiada para negarle empleo. Tampoco deja la entrevista e intenta denunciar al empleador, lo que tal vez habría sido un paso hacia un cambio de la realidad más duradero y estructural. En cambio, Dora se adapta al prejuicio del empleador diciendo que sus hijas no viven con ella. Dora no trata de cambiar el orden impuesto sino que lo cumple y obtiene el empleo. Entre las familias centroamericanas, en Washington es una situación relativamente frecuente que el padre o la madre se hayan visto obligados a dejar a sus hijos en el país de origen, temporalmente, hasta establecerse; por esta razón, la mentira de Dora pasa inadvertida y le permite el acceso al bien que se le negaba.

Comentarios metodológicos

El análisis que he presentado ilustra la importancia de examinar el texto como un todo y abarcar los segmentos que preceden y los que siguen a la narrativa propiamente dicha. No nos limitamos a observar un tipo de unidad que cumple el promedio de narrativa según alguna definición restringida, sino que tomamos como dato todo el texto producido en la entrevista con sus subtextos reconocibles. También, para comprender el rol de la audiencia en la narración, que es el "Tú" al que se argumentan, es indispensable que el análisis no se limite al texto argumentativo-narrativo, sino que abarque la situación de narración.

Es necesario señalar la importancia de superar el tipo de sociolingüística internacional, que sólo se interesa por el contexto situacional inmediato. Diversas teorías sociales interpretativas, entre ellas la perspectiva crítica, abogan por trascender un análisis etnometodológico e incluir las condiciones socio-

históricas y políticas del fenómeno social que se investiga. Considerar las condiciones sociohistóricas en las que se encuentran los sujetos de la investigación en el momento de producir los textos, permite, por ejemplo, en el caso presentado aquí, abordar las ideas sobre los empleadores, la percepción de la desventaja, la forma elegida de resistencia a la injusticia y el éxito en salvar ese obstáculo.

Por último, el caso que he presentado ilustra un tipo de análisis que usa información de diversos niveles: en primer lugar, el examen de la forma lingüística y las operaciones retóricas; en segundo, se concibe a la interacción como hecho del habla y al entrevistador como un copartícipe en la construcción del discurso; finalmente, consideramos las condiciones socioestructurales en las que se da la interacción verbal, al fin de dar cuenta de los repertorios ideológicos a los que se recurre para interpretar la experiencia. El fenómeno discursivo se comprende cuando se logran integrar los diversos planos a los que pertenecen las fuerzas que moldean el texto.

Consideraciones finales

Estudiar la argumentación y la narrativa conjuntamente, nos lleva a conocer recursos y mecanismos que los participantes de una interacción emplean espontáneamente para lograr convencer. La narrativa proporciona elementos tales como la reconstrucción selectiva de hechos, la acción dramática y el clímax para presentar persuasivamente la posición del proponente y refutar la del oponente. La narrativa conversacional se presta a ser actuada y el despliegue de las habilidades del narrador es otro medio para atraer a la audiencia hacia la aceptación de la posición argumentativa. En la representación verbal de la experiencia, el hablante ofrece una interpretación de los hechos según sus valores, ideas y creencias, por lo tanto, tal representación es un camino adecuado para explorar las perspectivas ideológicas sobre el orden social. En suma, el tipo de análisis de textos narrativo-argumentativos presentado aquí se orienta a relacionar el uso situado del lenguaje y las estructuras sociales, en particular las estructuras del poder.

Bibliografía

- Antaki, Charles (1988), *Analyzing Everyday Explanation. A Casebook of Methods*. London: Sage.
- (1994). *Explaining and Arguing. The Social organization of Account*. London: Sage.
- Antaki, Charles, Ivan, Leudar (1990). *Claim-backing and Other Explanatory Genres in Talk*. *Journal of Language and Social Psychology*. 9/4.
- Bauman, Richard (1977). *Verbal Art in Performance*. Rowley, MA: Newbury House.
- (1986). "Story, performance and event. Contextual studies of oral narrative". *On Language and Social life. Annual Review of Anthropology*.
- Briggs, Charles (1988). *Competence in Performace. The Creativity of Tradition in Mexicano Verbal Art*. Philadelphia, PA:University.: of Pensilvania Press.
- Carranza, Isolda (1996). *Argumentation and Ideological Outlook in Storytelling*. Ph. D. dissertation Washintong, D.C.: Georgetown University.
- Ducrot, Oswald (1984). *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Hachette.
- Perelman, Chaim (1982). *The Realm of Rethotric*. Notre Dame, IN: University of Notre Dame Press.
- Perelman, Chaim. And L. Olberechts-Tyteca (1969) [1958]. *The New Rhetoric: A Treatise on Argumentation*. Notre Dame, IN: University of Notre Dame Press.
- Schiffirin, Deborah (1990). "The management of a cooperative self during argument: The role of opinions and stories". En *Conflict Talk*, de. By Allan Grimshaw. Cambrige: Cambrige University Press.
- (1985). "Everyday Argument: The Organization of Diversity in Talk". *Handbook of Discourse Analysis*, de Teun van Dijk, vol 3.
- Shi-xu (1992). *Argumentation, explanation and social cognition*. Text 12/2.263-291.
- Van Eemern, Frans y Rob Grootedorst (1984). *Speech Acts in Argumentative Discussion: A theoretical Model for the Analysis of Discussions Directed Towards Solving Problems of Opinion*. Dordrecht-Holland: Foris Publication
- Van Eemeren, Frans (1990). *The Study of argumentation as normative pragmatics*. Text 10/1-2. 37-44.
- Van Eemeren, Frans, Rob Grootedorst, Sally Jackson, and Scott Jacobs (1993). *Reconstructing Argumentative Discourse*. Tuscaloosa: The University of Alabama Press.
- Van Dijk, Teun (1984). *Prejudice in Discourse. An Analysis of Ethnic Prejudice in Cognition and Conversation*. Amsterdam/Philadelphi: John Benjamins.
- (1988). *Social cognition, social power and social discourse*. Text. 8(1-2) 129-157.
- (1987) *Communicating Racism. Ethnic Prejudice in Thought and Talk Newbury Park, CA: Sage*.
- Vignaux, Georges (1986) [1976]. *La Argumentación. Ensayo de lógica discursiva*. Hachette: Buenos Aires (orig. *L'Argumentation. Essai d'une logique discursive*. Leibraine Droz: Genève-Paris).